

Trabajo Fin de Grado

Políticas sociales en sociedades multiespecies
(Acciones en el Chthuluceno de Donna Haraway)

Autora

Cristina Beazcochea González

Director

Pablo Lopíz Cantó

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

2020-2021

Índice

Resumen.....	3
Introducción	3
Justificación.....	4
Acercamiento a Donna Haraway	5
Análisis en profundidad de las hipótesis de las sociedades multiespecies	8
Políticas sociales en el Chthuluceno	17
Conclusiones	18
Bibliografía	20

1. Resumen

En este trabajo se va a llevar a cabo una interpretación de la teoría de Donna Haraway sobre el Chthuluceno, todo esto partiendo de varias de sus obras. Esta perspectiva de las sociedades multiespecies implica entender y aceptar que el ser humano es producto de su interacción con otros actantes, pudiendo ser estos seres vivos o no. Su importancia radica en que la autora nombrada anteriormente considera que esta es la única alternativa para poder sobrevivir en la actualidad en la Tierra, al ser necesario promover la creación de espacios y pliegues de intercambio entre todos los seres que son del planeta y residen allí. Posteriormente se va a establecer algunas de las bases que deben seguir las políticas sociales en este tipo de sociedad y la importancia que tiene que estas en concreto tengan en cuenta estos aspectos.

Palabras clave: sociedades multiespecie, Chthuluceno, Haraway, políticas sociales y *simpoiesis*.

2. Introducción

En el siguiente trabajo se va a realizar un análisis del tiempo al que Donna Haraway, a través de diversas obras, denomina Chthuluceno.

Asimismo, a partir de esa situación, la cual se centra en basarse en una sociedad caracterizada por ser multiespecie, se desarrollará diversas políticas sociales desde el ámbito del trabajo social, ya que al cambiar la forma en la que se percibe el mundo y las relaciones, estas también cambian.

Para la realización de este trabajo se ha utilizado referencias bibliográficas de la autora citada anteriormente, en especial el libro *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno* (2019) y *El manifiesto de las especies de compañía. "Perros, personas y la alteridad significativa"* (2016). Además, se hará referencia a cualquier otro tipo de texto suyo que pueda resultar interesante.

Actualmente, desde el ámbito de lo social, no existen muchos documentos e información centrada en ella y aún menos una aproximación a lo social desde su punto de vista. Ya que a la que se puede acceder, en su mayoría, se encuentra principalmente en inglés, y como consecuencia gran parte de su producción (obras mayores y artículos) están únicamente escritos en ese idioma, y muchos de los que se encuentran en español, han tardado varios años en ser traducidos.

A través de las siguientes páginas se va a tratar de exponer este momento histórico actual, que ella denomina Chthuluceno y que pretende centrarse en sociedades caracterizadas por la igualdad, comprensión y la capacidad de trabajar juntos los distintos organismos, tanto vivos como no, que construyen el mundo.

Para esta autora esta alternativa aparece como la única opción posible de afrontar la situación en la que se encuentra la tierra y que resulta de la necesidad de buscar nuevos sistemas que permitan frenar el declive ecológico de esta y, por tanto, de todos los demás entes que de allí provienen.

Es decir, se basa en cómo se deberían dar las relaciones en este momento en el que todos los seres, ya sean humanos o no, son productos de sus interacciones con otros, lo que provoca que estén ligados los unos a los otros inexorablemente. Y no solo en un momento histórico concreto, sino a lo largo de todo el transcurso de esta al estar trenzados los unos a los otros desde el principio de estos y ser eso lo que, en parte, les ha permitido llegar hasta la situación actual.

Asimismo, todos están situados dentro de un mismo marco, también denominado límite o pliegue, en el que se posibilitan el conectarse entre sí, y así dar lugar a nuevas formas que permanecen en la sociedad. Un ejemplo puede ser la figura del Cyborg a la que Haraway constantemente hace referencia.

Pero en una búsqueda mucho más profunda y con una perspectiva un tanto distinta, se centra en plantear, a través de obras como las nombradas anteriormente, la necesidad de transformar ese momento denominado principalmente como Antropoceno y Capitaloceno a un Chthuluceno, que tenga en cuenta la pluralidad de especies y la necesidad de comprenderse las unas a las otras para lograr la supervivencia del planeta.

Hay que recordar que el concepto Antropoceno tiene sus orígenes a principios de los años 80 cuando Eugene Stoemer lo utiliza por primera vez para definir los profundos cambios que se están dando en la Tierra como consecuencia de la acción humana. Del mismo modo, sus orígenes se atribuyen a las consecuencias que producen la creación de la máquina de vapor y el gran uso de carbón que se da a mediados del siglo XVIII.

Además, tiene en cuenta la situación de la Tierra y pretende hacerlo desde una perspectiva de respeto y mantenimiento de esta, difiriendo un poco de la devastación ecológica que se está dando tanto hacia la Tierra como a los distintos actantes que la componen.

En definitiva, en el siguiente trabajo se va a exponer una situación que discierne con el pensamiento antropocéntrico dominante, propio de varios momentos históricos, y se va a pretender facilitar la forma en la que, aparte de lograr el mantenimiento del planeta, permita visibilizar aquellas relaciones fundamentales de los seres que lo componen que quedan ocultas tras el pensamiento fálico.

3. Justificación

El presente trabajo va a intentar aumentar la información que se tiene actualmente acerca de la historiadora, filósofa y zoóloga Donna Haraway, y más concretamente, su teoría basada en el Chthuluceno que se encuentra fuertemente ligado con la de las sociedades multiespecies.

Posteriormente, se mostrará cómo esta hipótesis influiría en la sociedad y, como consecuencia, en las políticas sociales originadas y llevadas a cabo en esta.

Concretamente, se va a partir de los dos libros citados anteriormente, siendo estos de su segunda etapa que, aunque no está claramente diferenciada, se va a establecer como tal ya que se ha considerado que son los que dan lugar a este mundo y escenario distinto al que domina en la actualidad.

Además de analizar cómo a partir de esa situación caracterizada por relaciones de igualdad y comunicación entre los distintos actantes se crearán diversas políticas sociales, con características y aspectos propios que difieren de distintas formas con las actuales.

Aunque sí es cierto que se están dando nuevas perspectivas en lo referido a este ámbito, y en muchas ocasiones parten únicamente de una visión antropocéntrica que perpetúa las desigualdades y no solo eso, sino que se olvida de tener en cuenta a los seres no humanos que son de la tierra y que allí viven.

Para esto se va a partir del interés científico que surge a raíz de la ausencia, dentro del ámbito de las ciencias sociales y en específico el de Trabajo Social, de documentos y trabajos centrados en esta autora, que se ha considerado revolucionaria y esto ha supuesto que no esté exenta de polémica, al aportar ideas y teorías que hasta ese momento habían pasado desapercibidas.

Es por esto por lo que se va a partir de ella para situarnos en ese contexto en el que la manera de entender la sociedad, así como los actantes que la conforman y las relaciones, difieren de la actualidad. Además, al centrarse en situaciones de igualdad y comprensión, esto provocaría una diferenciación de la concepción y objetivos del Trabajo Social entre la actual y la hipotética.

Para mí esta perspectiva se ha considerado importante debido a que aporta una nueva perspectiva que cambiaría el sentido en el que se entendería la sociedad y, por tanto, los problemas sociales y las políticas que se llevasen a cabo para remediarlos.

Además, al ser una de las feministas más representativas de los últimos años junto con figuras como Angela Davis y Teresa de Lauretis, y poseedora de un punto de vista antirracista, se ha considerado que son perspectivas de las cuales deberían partir la sociedad y las políticas sociales propias de estas, ya que deberían tener como beneficiarios a toda la sociedad y, sobre todo, aquellas que son excluidas como consecuencia de una visión antropocéntrica entre otras cosas.

Por otro lado, la idea de las sociedades multiespecies constituye un nuevo marco mucho más extenso y transversal de lo que se había considerado hasta el momento y esto, dentro del ámbito social, supondría tener en cuenta muchos más aspectos que se habían pasado por alto hasta el momento.

Además, al contribuir a la construcción de relaciones entre estos diferentes agentes, ya sean seres vivos o no, permitiría mejores intervenciones que promoverían y facilitarían la mejor adecuación de la participación profesional a la totalidad del problema.

Asimismo, al reconocer que todos los seres compartimos historia, y que en cierta manera nuestra existencia está trenzada desde el principio, esto supondría un gran cambio en el pensamiento de la sociedad y desmontar algunos de los grandes estigmas que producen que se le de una gran importancia a la diferencia y permitir así que se siga segregando a todos los actantes en función de su alteridad con el otro.

Y esto, junto con la perspectiva feminista y antirracista que la acompaña, le hace ser en la actualidad una alternativa y una solución a remediar el declive ecológico que se está dando y una alternativa que tenga en cuenta todos los aspectos que han pasado desapercibidos hasta el momento.

4. Acercamiento a Donna Haraway

Donna Haraway nació en 1944 en Colorado y actualmente es profesora emérita de la Universidad de California, lo que le ha supuesto dirigir numerosas tesis y contar con una importante obra. Además de tener una licenciatura en filosofía y zoología, es una de las figuras más representativas en lo que respecta al marco de la investigación. Asimismo, como se ha dicho anteriormente, es considerada una autora revolucionaria y también polémica.

Su obra se extiende por distintos ámbitos abarcando desde estudios con animales, como es la primatología, a la filosofía y la biología del desarrollo. Esto le ha permitido estudiar las relaciones entre diversos actantes, como son las personas, otros organismos y las máquinas. Replantea las relaciones existentes entre estos y establece nuevas formulaciones. También ha desarrollado perspectivas respecto a estos que no se habían tenido en cuenta hasta ese momento.

Parte constantemente desde una perspectiva feminista y antirracista y critica la visión antropocéntrica del mundo tal y como cita Carmen Romero Bachiller (en la introducción a *El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén*, 2019): “la falta de atención a los patrones sociales de desigualdad históricamente sedimentados, invisibilizados en ocasiones por la atención a las formas concretas en las que se configuran las entidades en la práctica.” (Haraway, 2004; 53).

La obra de Haraway engloba diversos artículos, ensayos y libros, entre los que se va a destacar *Simians, Cyborgs and Women : The Reinvention of Nature* publicado en 1991 y en el cual introduce el término de Cyborg; *When Species Meet* del año 2007 y *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno* del 2016 y traducido al español por Helen Torres.

Otros escritos son *El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén* del año 1984 y traducido por Ander Gondra Aguire, que se ha citado previamente, *Primate Visions: Gender, Race, and Nature in the World of Modern Science* de 1989, *The Promises of Monsters: a Regenerative Politics for Inappropriate/d Others* de 1992, *Manifiesto de las especies de compañía: perros, personas y la alteridad significativa* de 2003 (traducido por Isabel Mellén en 2016), *SF: Speculative Fabulation and String Figure* (2011) y *Manifestly Haraway* publicado en 2016.

Todo esto hace que sea un referente fundamental en el marco del feminismo, los estudios culturales y los Estudios Sociales de la tecnociencia (tal y como señala Carmen Romero Bachiller en el citado prólogo al libro de Haraway -2019: 14-).

Todas estas obras, aunque no haya una división y diferenciación clara, se van a distinguir a lo largo de este trabajo en dos etapas: la primera es la que trata sobre la teoría del Cyborg mientras que la segunda es la que se centra más en lo relativo a las sociedades multiespecies y el Chthuluceno.

Todo esto para agrupar y exponer de manera más visible y breve algunas de sus ideas principales para poder comprender de mejor manera su forma de pensar dominante en ese momento, ya que al tener numerosas obras y escritos esto puede resultar farragoso.

Asimismo, esto también permite poder separar de manera más clara las distintas partes y corrientes de su pensamiento y vislumbrar una evolución de este, y conocer sobre qué aspectos fundamentales se basa y si se llega a contradecir de un momento a otro.

Comenzando con la primera etapa, hay que destacar que su obra más influyente es *El manifiesto para Cyborgs* publicado en el año 1983, originalmente en inglés, y posteriormente traducido al español.

Esta obra se centra en exponer la idea de lo que es el cyborg y por qué este ha surgido. En un principio lo plantea como un híbrido entre realidad (que podría provenir de las experiencias vividas) y ficción, es decir, entre máquina y organismo vivo caracterizado por una parcialidad. Ella afirma que actualmente todas las personas son cyborgs al ser estos híbridos (Donna Haraway, 1990).

Además, defiende este ensayo como un escrito centrado en la confusión de las fronteras y a la responsabilidad en su construcción. Es también un esfuerzo para contribuir a la cultura y a la teoría feminista socialista de una manera postmoderna, no naturalista, y dentro de la tradición utópica de imaginar un mundo sin géneros, sin génesis y, quizás, sin fin (Donna Haraway, 1990: 4).

Pero, con el pasar del tiempo, ella cambia la manera de verlo y afirma que no es un híbrido, sino que son entidades implosionadas, densas “cosas” semióticos-materiales, figuras de cuerdas articuladas de racionalidades ontológicamente heterogéneas, históricamente situadas, materialmente ricas y viralmente proliferantes de tipos particulares, no en todas partes todo el tiempo, sino aquí, allí y entre, con consecuencias. (2019: 161)

Asimismo, esta obra se encuentra acompañada de otras con las que comparte línea de pensamiento y que, aunque este posteriormente evoluciona, son una parte importante de su producción.

Pasando a la segunda etapa, que es la que más interesa en la realización de este trabajo, esta se caracteriza principalmente por contener varios de sus libros como son *El manifiesto de las especies de compañía*. *"Perros, personas y la alteridad significativa"* del año 2003 y traducido al español en 2016, y una de sus obras más recientes, que es *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthluceno*, que fue publicado el año 2016 y traducido en el 2019.

En la primera de ellas, se centra en estudiar principalmente a los perros, algo que no es de extrañar cuando ya previamente se había concentrado en la primatología, creando obras como *Primate visions: Gender, Race and Nature in the World of Modern Science*.

En *El manifiesto de las especies de compañía. "Perros, personas y la alteridad significativa"* esta obra analiza las razas perrunas que han sido utilizadas a lo largo de los años por los pastores de rebaños, que engloba a los pastores australianos y a los de montaña de los Pirineos entre otras.

A través de la evolución histórica de estas razas y su relación con los seres humanos y el contexto situacional, enuncia lo siguiente:

Conocer y vivir con estos perros significa heredar todas las condiciones de su posibilidad, todo lo que hace actual relacionarse con estos seres, todas las aprehensiones que constituyen las especies la compañía. Amar significa ser mundial, estar en conexión con la alteridad significativa y con los otros significantes, en muchas escalas, en estratos locales y globales, en redes que se ramifican. Quiero saber cómo vivir con las historias que llegaré a conocer. (Donna Haraway, 2016: 136)

Esta idea pretende exponer cómo todos los seres son productos de relatos preexistentes, al ser consecuencia de su relación con otros, lo que hace que exista una historia en conjunto entre diferentes actantes que han provocado la situación actual.

El ser humano no estaría aquí si no fuese por su interrelación con otros seres y objetos que les ha permitido llegar a este momento concreto. Uno de estos actantes es la relación entre las personas y las palomas, algo que se explicará de mejor manera más adelante.

Asimismo, en este momento Haraway afirma que “se necesita formar mejores relaciones entre especies para todos, desde el principio, entre los humanos y los no humanos” (Donna Haraway, 2016: 132).

Algo que en la actualidad parece difícil debido a la gran magnitud e importancia que se le ha dado a la diferencia, a la alteridad de lo que se ha considerado ser humano, por tanto, ser superior, respecto a los otros. Idea que se ha estado construyendo a lo largo del tiempo y, sobre todo, en lo referido a la animalidad.

Esta necesidad de conseguir relaciones más deseables entre las distintas especies supone un planteamiento que posteriormente desarrolla de manera mucho más compleja a través de su libro *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Este hace referencia a la época actual como Chthuluceno en vez de Antropoceno, como se había hecho hasta el momento.

Esta obra supone una perspectiva centrada en exponer la necesidad de ser consciente de la importancia que tienen las sociedades multiespecies para afrontar la problemática actual de la Tierra.

Por otro lado, muestra y justifica la necesidad existente de cambiar la manera de pensar para poder afrontar las situaciones de mejor manera y desde una perspectiva transversal, antirracista, feminista y no futurista, sino basada en la actualidad y orientada completamente en el presente dejando de lado el pasado y el futuro.

Esta es una posición revolucionaria e incluso polémica, algo que no difiere de otras obras suyas, y que va orientada a intentar solucionar la destrucción a la que se está enfrentando el planeta Tierra y, por tanto, todos los actantes que se encuentran en él.

Ella entiende que esta alternativa es la más plausible y en cierto sentido, la única frente a la pasividad que se está dando con relación a esta situación y es por esta razón por la que invita a la sociedad a ejercitárla.

5. Análisis en profundidad de las hipótesis de las sociedades multiespecies

Antes de comenzar exponiendo en qué consisten estas sociedades es necesario definir lo que Donna Haraway considera que es especie y para esto se va a hacer referencia a su libro ya citado anteriormente, *El Manifiesto de las especies de compañía “Perros, personas y la alteridad significativa”*, que define estas últimas a través de cuatro tonos importantes;

Primero, como una responsable hija de Darwin, insisto en los tonos de la historia de la biología de la evolución, con sus categorías de poblaciones, tasas de flujo genético, variación, selección y especies biológicas. Los debates en los últimos ciento cincuenta años giran en torno a si la categoría “especie” denota una entidad biológica real o simplemente representa los tonos altos y bajos de una conveniente caja de resonancia taxonómica. (Donna Haraway, 2016: 30)

Haraway continúa planteando las siguientes fases o etapas de su pensamiento: “Segundo, educada por Tomás de Aquino y otros aristotélicos, entiendo las especies como un tipo y una categoría filosófica genéricos. La especie trata de definir la diferencia, enraizada en fugas polivocales de doctrinas de la causa” (Donna Haraway, 2016: 31).

La autora continua con la enumeración y el repaso a cada una de las fases que forman parte de su planteamiento:

Tercero, con mi alma indeleblemente marcada por una formación católica, escucho en las especies la doctrina de la Presencia Real bajo las dos especies, el pan y el vino, los signos transubstanciados de la carne. La especie trata sobre la unión corpórea de lo material y lo semiótico de formas inaceptables para las sensibilidades protestantes seculares de la academia norteamericana y para la mayoría de versiones de la ciencia humana de la semiótica. (Donna Haraway, 2016: 31)

Y finalmente completa el planteamiento desde la última fase: “Cuarto, convertida por Marx y Freud, y teniendo debilidad por las etimologías ambiguas, escucho en la especie el lucro indecente, las monedas, el oro [...], la suciedad, la riqueza” (Donna Haraway, 2016: 31).

En resumen, considera que las especies, en este caso de compañía, son una agrupación de cuatro aspectos: la co-constitución, la finitud, la impureza, la historicidad y la complejidad. (Donna Haraway, 2016)

El manifiesto de las especies de compañía (2016) trata, entonces, sobre la impresión de la naturaleza y de la cultura en la incansable e históricamente específica vida compartida de los perros y las personas, los cuales están vinculados en la alteridad significativa.

Una vez explicado lo que es especie, y a través del libro *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, se va a llevar a cabo una contextualización de ideas principales de esa sociedad a la que Haraway llama Chthuluceno.

En esta obra, a través de ocho capítulos claramente diferenciados, pretende explicar cómo es necesario conocer los aspectos básicos que implica el vivir conociendo el problema, entendido este como la situación devastadora que está padeciendo la Tierra. Y ante este estado, ella enuncia que la única perspectiva a través del cual se puede afrontar es la relativa a las sociedades multiespecies.

Comienza afirmando que para poder afrontar el estado actual del planeta hay que olvidarse de presentes y futuros convencionales, y centrarse en estar en el presente como *bichos mortales entrelazados* en miríadas de configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados (Donna Haraway, 2019). Es decir, propone una ruptura con el pensamiento dominante que ha habido hasta ese momento y la línea histórica que se ha ido siguiendo.

Del mismo modo, define ese Chthuluceno como el tipo de espacio-tiempo para aprender a seguir con el problema de vivir y morir con *respons-habilidad* en una tierra dañada. Este término proviene de las palabras griegas *khthôn* y *kainos*, y esta última implica una contradicción con el pensamiento común que se ha mantenido en el tiempo de que hay pasados, presentes y futuros, ya que afirma que todo es un tiempo de comienzos.

Este se encuentra habitado por los Chthónicos, o lo que es lo mismo, seres de la tierra, antiguos y de última hora a la vez. Estos se desentienden de ideologías, se caracterizan por no pertenecer a nadie y por responder a diversos nombres en los distintos sitios de la Tierra. Siempre está bajo constantes transformaciones debido a las profundas relaciones que hacen con otros seres, sean estos humanos o no (Donna Haraway, 2019).

Tanto el Antropoceno y el Capitaloceno intentan acabar con ellos, lo que los convierten en amenazas, y, para poder afrontar esto, Haraway plantea dos opciones: seguir creyendo únicamente en la tecnología o la religión, o aportar una nueva perspectiva que haga frente a la sensación de *game over*, entendida esta

como el sentimiento de que es demasiado tarde como para intentar algo, y centrarse en las sociedades multiespecies.

Haraway hace hincapié en la figura SF, también entendida como ciencia ficción o fabulación especulativa, la cual también permite rastrear. Asimismo, afirma que adopta la forma de fabulación especulativa y de figuras de cuerdas, en una serie de relevos y retornos.

Esta ciencia ficción permite crear mundos como tal e implica tener capacidad de pensamiento ya que esta dirigida a contar historias y sin él no se pueden dar las sociedades multiespecies. Esto hace que sea un elemento fundamental para poder tejer las relaciones y espacios necesarios para que estas se puedan dar.

Además, evita el futurismo como tal y se va a centrar en crear nuevos parentescos, considerando a estos raros y distintos de los típicos de otras formas de organización como la dominante en la actual y su idea de que es genealógico.

Estas uniones son fundamentales al ayudar a establecer su pensamiento tentacular algo que, aunque ya se había tratado con Latour u otros autores, ella le da mucha importancia.

Haraway se va a centrar en cómo se debe tratar la urgencia que se está dando en este momento histórico. Es decir, el declive al que está sometida la tierra y que está suponiendo graves problemas ecológicos no solo para el planeta sino para todos los seres, humanos o no, que residen en ella y provienen de allí, al ser producto de las relaciones y conexiones entre diferentes agentes.

Realiza la importancia de las figuras de cuerdas y entiende estas como historias complejas que trata de recuperar con el objetivo de conseguir un entendimiento entre las especies. Esto les permite pensar y hacer, es decir, les da autonomía y potestad para hacerlo. Por lo tanto, bajo mi punto de vista, Donna Haraway plantea que se les facilita derechos y recursos que en muchos casos les habían sido expropiados por los seres humanos.

Estas posibilitan que se den patrones en los que pueden participar todo tipo de seres que viven en la Terrápolis, un espacio o nicho dimensional habitado por las multiespecies y que permite la permacultura, es decir, organizar la sociedad y sus distintos ámbitos en torno al ecosistema. Aquí residen los humanos metamorfeados, lo que hace que esté compuesto por una multiplicidad de géneros sexuales y de pluralidad de seres que hasta ese momento no se habían tenido en cuenta como tal.

Considera Haraway que las especies compañeras como aquellas que juegan juegos de cuerdas en los que quién está/ quiénes están en el mundo y quien sea/ quienes sean del mundo se constituye en intraacción e interacción. Son seres-en-encuentros comunes en la casa, el laboratorio, el terreno, el zoológico...

O lo que es lo mismo, son seres que están estrechamente vinculados a otros y que, de una manera u otra, colaboran a la creación y desarrollo de otros a la vez que estos lo hacen ellos. Son relaciones recíprocas orientadas a garantizar su supervivencia.

Como un ejemplo de estas sociedades multiespecies la autora utiliza a las palomas y como estas, a pesar de estar muchas veces invisibilizadas e incluso ser poseedoras de una estigmatización, han jugado papeles fundamentales en la historia de los seres humanos, ya sean transmitiendo mensajes o mostrando rutas de navegación. En determinados momentos históricos, están han contribuido de gran manera al desarrollo de los seres humanos, así como a su supervivencia.

Centrándose en los últimos años, expone como estas aves son agentes delegadas y a la vez actores, al realizar las funciones que les han enseñado con éxito, pero no encontrarse en un plano subordinado al ser humano.

Muestra Haraway, a través de iniciativas como Pigeonblog, un proyecto dirigido a la recopilación de datos científicos sobre la contaminación atmosférica llevado a cabo por Da Costa en conjunto con otros ejecutantes, como los distintos actores implicados, en este caso, seres humanos, tecnología y palomas, han sido capaces de establecer relaciones entre e intraespecies.

Han surgido vínculos a los que ha denominado *trabajo del amor real* y que se han centrado en cómo las palomas, esos animales considerados por muchos como ratas con alas, han logrado cumplir con las necesidades que los distintos profesionales les han ordenado y en algunos casos, enseñado a hacer.

Y no solo esto, sino que han conseguido crear “un arte multiespecie en acción para mundos cotidianos necesitados – y capaces – de recuperación en las diferencias resultantes” (Donna Haraway, 2019: 47).

Es decir, a través de la diferencia y de la alteridad con el otro se ha conseguido un equilibrio a partir del cual se ha podido llevar a cabo este tipo de acciones entre diferentes agentes basándose en sus puntos fuertes y trabajando en relaciones de igualdad, donde las palomas no eran unas simples herramientas, sino que eran coproductoras vitales situados en la misma jerarquía de los demás implicados en el proyecto.

No se considera al ser humano como algo que se encuentra en una posición superior a los animales, sino que se elimina toda jerarquía para conseguir relaciones igualitarias, algo que no solo se reduce a las relaciones entre animales y humanos, sino también de los dos con seres considerados no vivos como son la tecnología.

Afirma que el Antropoceno implica un tiempo de urgencia, ya que todos los seres están al borde de la extinción y por tanto en una situación precaria, esto último en parte como consecuencia de las mentiras que ha supuesto el progreso de la modernidad.

Esto supone desarrollar una capacidad de pensar, y es por eso, por lo que resalta la importancia que tiene como surge el pensamiento y cuáles son los conocimientos conocidos por los seres.

Asimismo, resalta que tanto autoridad como creencia, en el sentido estricto de la palabra, implica guerra y batalla, por lo que es necesario destruir ambos términos, algo que se contradice con el pensamiento antropocentrismo, el cual se caracteriza por darle autoridad al hombre y quitárselo a los demás seres, dominante de otros momentos históricos posteriores. Nombra a Gaia o Tierra la cual se interioriza en los pensamientos y modifica la capacidad de pensar de los seres.

Enuncia que para evitar esta muerte lenta que constituye la extinción, es necesario repensar los espacios y dar la opción a que estos sean multiespecies, y aquí es donde entran lo que considera tentáculos, entendidos estos como la capacidad de sentir e intentar cambiar pensamientos e ideas, logrando así nuevas perspectivas y formas de afrontar esta situación.

Además, permiten establecer distintas relaciones con otros actantes y en función de cómo sea la actitud ante este tipo de interacción destaca dos figuras diferenciadas; la primera es la que hace referencia a los caminantes, que no tienen estas capacidades ni la de responsa-habilidad, es decir, los que son incapaces de llevarlas a cabo.

Por otro lado, la de los matsutakes, llamados así por un hongo, es la que está compuesta por seres que tienen la competencia de poder explorar el hogar colectivo que esto implica y son los encargados de su supervivencia; son necesarios para poder afrontar la situación y poder seguir viviendo y muriendo en la tierra.

Es decir, para poder sobrevivir en la situación actual, es necesario el pensar y ser consciente del problema. Esto implica modificar la historia y tener en cuenta las perspectivas que se han podido pasar por alto debido a la visión fálica de esta, o lo que es lo mismo, es necesario tener en cuenta todas las perspectivas y puntos de vista que han pasado desapercibidos hasta el momento, el tener un pensamiento distinto a la dominante de la cultura capitalista dominante.

Y esto es lo que intenta hacer el Chthuluceno, ya que este está hecho a partir de historias y prácticas multiespecies en curso de devenir-con, en tiempos que permanecen en riesgo, tiempos precarios en los que el mundo no está terminado y el cielo no ha caído, todavía...

Esto implica que no solo hay que tener en cuenta a los seres humanos sino también a otros actores y no perder de vista la posibilidad de poder cambiar la situación actual, es decir, olvidarse de ese *game over* que implica asimilar, reconocer e incluso afirmar que no se puede revertir esta situación, o al menos, frenar los efectos que tiene esta en la tierra.

Resalta el término *simpoiesis*, ya que el Chthuluceno lo es al ser producto de diversos actores y no haber creado a sí mismo. Dempster define este concepto “como los sistemas producidos colectivamente que no tienen límites espaciales o temporales autodefinidos”. Afirma que “la información y el control se distribuyen entre los componentes, lo que permite que los sistemas puedan cambiar e incluso evolucionar en cualquier momento” (A través de Donna Haraway, 2019).

Es decir, Haraway entiende este mundo como algo que está en constante cambio, cuyos límites no corresponden a los delimitados previamente y cuyos actores, ya sean humanos o no, están en constante interrelación.

Ella define a estos simpoieticos como seres enteros además de sanos y salvos, que son fundamentales para que se pueda dar esta situación de constantes relaciones y como consecuencia de estas, transformaciones.

Afirma que esos encuentros y pliegues interespecies pueden producir entidades que se mantienen unidas, se desarrollan, comunican y forman tejidos. Pueden derivar en parentescos raros e innovadores respectos a los que se han tenido hasta ese momento.

Además, resalta que es necesario un equilibrio entre arte y ciencia, y para esto se apoya en la existencia de “cuatro comprometidas configuraciones de mundos activistas de arte-ciencia dedicadas a la curación parcial, la rehabilitación modesta y el resurgimiento todavía posibles en los duros tiempos del Antropoceno y el Capitaloceno imperiales” (Donna Haraway, 2019: 116).

Afirma que es necesaria esa armonía para poder vislumbrar y hacer real ese Chthuluceno cuyos habitantes son los indígenas de la tierra en una miríada de idiomas e historias. Sin esto, no se podría conseguir la pluralidad de especies que caracteriza la sociedad típica de este espacio tiempo que es el Chthuluceno.

Enuncia Haraway que, en realidad, no es el cambio que se está dando en el planeta, sino como se está distribuyendo este, ya que afecta más a determinadas poblaciones y actantes que a otros y que es por esto, en parte, por lo que es necesario establecer lo que los indígenas denominan *Hózho*, que son relaciones mas

adecuadas entre la tierra y los actantes de él, es decir, los seres que humanos o no, la componen y proceden de ella.

Esto resalta la necesidad de jugar a lo que ella denomina Juegos mundiales y cuyo único ejemplo en el momento de escribir el libro es “Never Alone”. Este está creado con historias y desde prácticas propias de los pueblos indígenas que tienen el objetivo de colaborar para crear nuevos mundos y, para esto, es necesario tener un materialismo sensible que permita ver más allá de lo que muestra los agentes a simple vista.

Otro ejemplo que puede suponer el paso al Chthuluceno, y en el cual hace hincapié, es la Black Mesa Water Coalition, una organización formada por jóvenes indígenas que está dirigida a abordar los problemas ecológicos que se están dando, como consecuencia en muchos casos de la acción humana, en las tierras de las tribus, que nombra, explica y considera como un posible tentáculo, al ser una interrelación entre agentes humanos, no humanos y tecnología dirigida a salvar el planeta.

Además, resalta la idea de que, la situación actual no es la única en la que ha sido necesario enfrentarse a un desastre, sino que hay otros percances y declives que han acompañado, en diversos momentos históricos, a la tierra.

Asimismo, ejemplifica, a través de varios seres vivos como son animales y las plantas, como en realidad ninguna especie es únicamente producto de si misma, sino que su desarrollo va ligado a otras especies, en ocasiones, de grupos muy diferenciados con relación a los que se han asignado a cada agente.

Esto hace que, al desaparecer la mayoría de los lugares en los que se daban estas relaciones, muchas especies dejen de existir o incluso hayan tenido que adaptarse a otras condiciones mutando en el proceso.

Haraway afirma que esto es lo que supone el paso del Holoceno al Antropoceno, y que, por tanto, da lugar al Chthuluceno al ser este una alternativa e intentar dar respuesta a este último.

Todo esto provoca que, en la actualidad, el planeta se encuentre compuesto por una gran cantidad de refugiados, que de alguna manera son seres humanos y no humanos que no disponen de refugio al haberle sido este arrebatado y, por tanto, con la incapacidad de establecer relaciones con otras especies.

Siendo esto consecuencia directa de haber perdido la capacidad de situarse en aquellos pliegues, o mejor dicho, límites que dan opción a que se produzcan estas interacciones y posteriores relaciones que lo produce.

Donna Haraway afirma que los Chthónicos, es decir, los habitantes de la tierra, no son posthumanistas sino que forman parte del compost, es decir, son seres que viven ya en una etapa posterior al Antropoceno y Capitaloceno y que ya se sitúan al principio de lo que ella denomina Chthuluceno. Esto se debe a la consideración de que el término posthumanista no engloba todo lo que supone formar parte de las sociedades multiespecies.

Asimismo, esta terminología hace referencia a la necesidad de crear una nueva definición de parientes que vaya más allá de la genealogía y permita crear un parentesco raro que de lugar a este tipo de sociedades, ya que ella afirma que de cierta manera todos los seres, independientemente de su especie, son parientes al estar ligados y trenzados desde el principio de su historia y de cierta manera, al depender los unos de los otros, para la supervivencia.

Y para esto, hay que reflexionar la manera en la que pensamos y “volver a sembrar nuestras almas y nuestros mundos natales para poder florecer - otra vez, o quizás por primera vez - en un planeta vulnerable que aún no ha sido asesinado” (Donna Haraway, 2019: 182).

Todo esto para lograr recuperar estos lugares de interrelación y mejorar la condición de la tierra, pero únicamente a través de estas alianzas multiespecies, ya que hay extender la historia de las especies compañeras para incluir más de su incesante diversidad y su problema urgente.

Es decir, el nombre del juego de vivir y morir en la tierra es un intrincado asunto multiespecies que lleva el nombre de simbiosis, el acoplamiento de las especies compañeras, juntas compartiendo mesa.

Afirma Haraway que los agentes, humanos o no, deben *vivir con y morir con* y a su vez enuncia que a la simpoieis se le puede entender como una bolsa para la continuidad, un yugo para devenir-con, para seguir con el problema de heredar los daños y logros de historias natuoculturales coloniales y postcoloniales en el relato de una recuperación aún posible.

Con relación a esto nombra a Vinciane Despret, una filosofa que ha estudiado las relaciones entre animales y humanos, y con relación a su pensamiento, este enuncia que

Amplía, y hasta llega a inventar, las competencias de todos los jugadores, incluida ella misma, de manera tal que el dominio de las maneras de ser y conocer se dilata, se expande, agrega posibilidades ontológicas y epistemológicas, propone y pone en práctica algo que antes no estaba allí. Esa es su práctica de configuración de mundos. (Donna Haraway, 2019: 196)

Es decir, aporta la idea de que cambiar la perspectiva por la que se va a observar y catalogar a los demás permite crear una pluralidad de opciones que hasta ese momento no se habían barajado como posibilidad. Elimina los roles que normalmente se le había asignado a cada agente y se centra en ver cómo estos interactúan y generan nuevos conocimientos.

Se pretende conseguir que tanto los animales como los humanos se nutran entre ellos y lograr así el vivir y morir en el planeta Tierra. Despret afirma que “trabajar juntos en este tipo de interacción cotidiana entre trabajo, conversación y atención [...] es el idioma correcto” (A través de Donna Haraway, 2019: 200).

Es decir, el objetivo principal del libro de Haraway titulado *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno* es conocer que puede llegar a significar el pensamiento en la civilización en la que nos encontramos.

Pretende exponer la importancia que tiene la manera de pensar y cómo se forman estos pensamientos en las sociedades y cómo este puede suponer el deterioro de la tierra, lo que hace necesario buscar alternativas que no se han tenido en cuenta hasta el momento, y para esto, es necesario:

Pasar el relevo de alguna manera, heredar el problema y reinventar las condiciones para un florecimiento multiespecies, no solo en un tiempo de incesantes guerras y genocidios humanos, sino en un tiempo de extinciones masivas y genocidios multiespecies impulsados que arrastran a personas y bichos a un torbellino. Tenemos que “atrevernos a ‘generar’ el relevo; es decir, crear, fabular, para no desesperar; para quizás llegar a inducir una transformación, aunque sin la lealtad artificial que sería hacerlo ‘en nombre de una causa’, no importa cuán noble pueda llegar a ser”. (Donna Haraway, 2019: 201)

Y para esto hay que partir de mundos situados en los cuales el antropocentrismo humanista, es decir, el centrarse en estudiar todo a través de la visión de lo que se considera que es el hombre, debe quedarse en el pasado y vislumbrar la realidad a través de los demás agentes.

Hay que romper e innovar con lo previamente establecido y considerar lo que había pasado desapercibido e incluso invisibilizado como agentes con la capacidad de aportar conocimientos y perspectivas que aporten nuevas transformaciones.

Esto supone la necesidad de crear nuevas artes para vivir en la tierra, un planeta herido, y es por esto por lo que es necesario el cultivo de la capacidad para volver a imaginar la riqueza, aprender un tipo de sanación práctica en lugar de abrazar holismos y bordar colaboraciones improbables de manera colectiva, sin preocuparse demasiado por los órdenes ontológicos convencionales.

Dicho de otra forma, al haber nueva información, agentes y formas de conocimiento, es necesario aportar y utilizar nuevas perspectivas, diferenciadas de lo utilizado anteriormente y, por lo tanto, innovadoras para poder recoger este conocimiento y producir nuevos.

Todo esto lo ejemplifica Haraway a través de cinco Camilles, que se van a considerar como cinco bebés que han nacido para la simpoiesis, para hacer-con y devenir-con una nidada variopinta de otros terráqueos.

De esta manera se va a intentar visibilizar el paso del Capitaloceno y Antropoceno al Chthuluceno, es decir, el paso del posthumanismo al compost. A todo esto, lo acompaña un cambio generalizado en el pensamiento.

Estos cinco seres tienen el objetivo de visibilizar a vulnerables especies coevolutivas aún-no-nacidas y aún-no-salidas-del-cascarrón. Son chthónicos, es decir, los habitantes del Chthuluceno y por tanto producto de un parentesco raro, de la SF o ciencia ficción y de la necesidad de crear las “artes para vivir en un planeta herido”.

Asimismo, se pueden considerar que forman parte de una fabulación especulativa, al ser a través de ellas donde se exponen cinco vidas hipotéticas y orientadas en un futuro, y con las cuales se abarcan cuatrocientos años.

Cada una de ellas, aunque surgen en momentos de conexión entre distintos seres, viven en tiempos distintos, al reflejar cinco generaciones humanas. Aun así, todas comparten que a lo largo de su ciclo vital se ve reflejado en un descenso constante en el número de humanos y otras especies que se encuentran en la tierra en ese momento en concreto.

Estas provienen de tres progenitores distintos y tienen a una mariposa monarca de América del Norte como simbionte, lo que hace que poco tiempo antes de fallecer una generación, la siguiente ya se está preparando para nacer. Asimismo, los demás que no son muchos, también tienen animales en situación de peligrosidad como simbiontes.

La primera de ellas, a la que se va a llamar Camille 1, abarca setenta y cinco años, más concretamente del 2025 al 2100, fecha en la que fallece. Esta vive en Comunidades de Compost conformadas por personas que son enseñadas por animales con el objetivo de poder vivir en las situaciones de crisis. Dos de los aspectos más importantes de estas sociedades son la educación en diversos enfoques, sobre todo, las ciencias y las artes y centrarse en la importancia de contar historias al considerar estas una forma de aprendizaje.

Esta etapa tiene el objetivo de dar a las especies amenazadas con las que realizan las simbiosis una oportunidad de futuro en un tiempo de extinciones masivas. Y a mi juicio, es por esto, por lo que cada simbionte animal forma parte de estas.

Por otro lado, Camille 2 vive cien años, en este caso, del 2085 hasta 2185, y ella se encuentra instruida por Camille 1. En esta generación resalta la idea y se afirma que, hasta que no se reconociera la simpoiesis con los muertos, la simpoiesis con los vivos sería radicalmente incompleta.

Posteriormente, se encuentra Camille 3 que nace en 2170 y fallece en 2270 con cien años. Y Camille 4, que vive el mismo transcurso de su generación anterior, más en concreto de 2255 a 2355. Esta última se centra en descubrir caminos diferentes a los que habían transitado sus antecesoras y en la creación de animismo experimental.

Uno de los ejemplos de este es el que llevan a cabo con Tagaq y sus amigos que consistió en desarrollar

un argumento musical sobre y a favor de las continuidades, transformaciones y contradicciones, así como interconversiones cinéticas visuales y acústicas SF de seres humanos y animales en mundos situados. Cazar, comer, vivir-con, morir-con y moverse-con en los turbulentos torbellinos y pliegues de una tierra situada. (Donna Haraway, 2019: 247)

Esto supuso una poderosa propuesta para repensar la relationalidad, la perspectiva, el proceso y la realidad sin las dudosas comunidades de las oposiciones binarias moderno/tradicional o religioso/secular.

Es decir, a través de las artes tiene lugar una ruptura en el pensamiento al crear una nueva innovadora corriente que va más allá de lo que se había establecido hasta el momento.

Por otro lado, Camille 5 abarca los años entre 2340 a 2425. En esta última generación expuesta vuelve a hacer referencia a que los *palabrerros* de los muertos buscaban y liberaban energías del Chthuluceno pasado, presente y futuro, con miradas de tentáculos de simpoiesis oportunistas, peligrosa y generativa.

En otras palabras, el Chthuluceno es ese tiempo espacio que se caracteriza porque los futuros humanos y animales mantienen la continuidad de los relevos de la vida mortal, heredando y, al mismo tiempo, inventando prácticas de recuperación, supervivencia y florecimiento.

Todo esto supone la necesidad de entrenar la mente y la manera de pensar, para pasar de la idea de que los seres humanos son conocedores de todo a una perspectiva en la que estos sean conscientes de la necesidad de mantener un aprendizaje constante durante todo el ciclo vital.

Esto se deriva en la necesidad de combinar las artes y las ciencias y aprenderlas para conseguir comprender a las comunidades ecológicas y naturoculturales que consiguen evolucionar y mantenerse en el tiempo a pesar de todas las posibles dificultades que encuentran en el proceso.

En definitiva, el Chthuluceno se caracteriza por ser una ruptura con el pensamiento previo que había sido dominante hasta la fecha y para poder llevarla a cabo es necesario aceptar el surgimiento de las sociedades multiespecies, al ser esta la única opción de poder afrontar el declive ecológico de la tierra.

6. Políticas sociales en el Chthuluceno

Al darse un cambio al pasar del Antropoceno y Capitaloceno al Chthuluceno, esto supone la necesidad de cambiar la forma en la que se entiende a la sociedad, y como consecuencia de esto, también lo hace la manera en la que se deben redactar y llevar a cabo las políticas sociales.

Para que estas sean adecuadas, partiendo de la teoría de las sociedades multiespecies de Haraway, es necesario tener en cuenta varios aspectos fundamentales que suponen y caracterizan este espacio tiempo. En primer lugar, la sociedad está compuesta por todo tipo de agentes, no solo por humanos, sino también por animales, tecnología o ciencias que se encuentran trenzados al compartir historia y relatos. Esto supone que la perspectiva antropocéntrica que había sido dominante hasta el momento se ve sustituida por una multiespecies, y que la visión temporal e histórica de avance es sustituida por una sin principios ni finales.

Por otro lado, es necesario partir de una perspectiva que este centrada en conseguir que las condiciones del planeta mejoren considerablemente y se reduzca así el declive ecológico que está padeciendo, lo que hace necesario que la sociedad en su conjunto este orientada a respetar el planeta. Los seres vivos en la tierra y son producto de esta.

Asimismo, estas deberán ir dirigidas a potenciar la creación de lugares, ya sean límites o pliegues, que posibiliten el intercambio y la creación de relaciones y, por tanto, de parentescos raros entre los diferentes agentes que son de la tierra y conviven con ella. Hay que señalar que en muchas situaciones esto deriva en la creación de parentescos raros.

Hay que destacar la necesidad de mantener la capacidad de autoaprendizaje durante todo el proceso del ciclo vital, sobre todo en lo que respecta a las artes y las ciencias, al ser fundamentales para que se den lugar los Chthónicos, esos habitantes que han repensado y modificado su pensamiento y lo han orientado a las sociedades multiespecies con el objetivo de poder vivir y curar lugares que han sido dañados con anterioridad.

Quiero resaltar que el pasado, presente y futuro deja de existir como tal y la sociedad va orientada a vivir en el presente como seres, todo esto en parte como consecuencia de los constantes cambios que se produce, estos como consecuencia de las ininterrumpidas interacciones entre los distintos agentes, pudiendo ser estos considerados humanos o no.

Todo esto afecta a las políticas sociales, estas según Teresa Montagut Antolí se pueden definir como

la intervención pública que incide en el bienestar de las personas, ya sea cambiando, manteniendo o facilitando sus condiciones de vida. Trata de mejorar el bienestar humano a través de la cobertura de necesidades de los ciudadanos en aspectos como la educación, la salud, la vivienda y la protección social en general. (Teresa Montagut Antolí, 2008: 19)

O lo que es lo mismo, son las acciones que van dirigidas a promover una mejora en las condiciones de vida, la igualdad de oportunidades y la integración de los seres que configuran la sociedad.

Es decir, las políticas sociales se podrían definir como aquellas disciplinas que tienen como objetivo último mejorar los derechos sociales y el bienestar social de la ciudadanía. Como consecuencia de esto y al abarcar

distintos ámbitos, disponen de diversos tipos como son las asistenciales, redistributivas o predistributivas para poder afrontar todos ellos.

Es por esto por lo que hay que hacer especial énfasis en que sean desde estas acciones, y por tanto a partir de los gobiernos, donde se promuevan ese cambio de pensamiento en la sociedad, lo que permitirá dar lugar a las sociedades multiespecies, y como consecuencia de esto, a la implantación del Chthuluceno o lo que es lo mismo, la única alternativa posible para poder sobrevivir en la Tierra y su situación de declive.

Y para esto, es necesario replantearse el pensamiento dominante y seguir aprendiendo para tener en cuenta las perspectivas ajenas al antropocentrismo. Ya que es fundamental para poder profundizar en los demás seres, ya sean estos vivos o no, y poderlos considerar como colaboradores en un plano igualitario, dejando atrás la jerarquía propia de la corriente de pensamiento fálica.

Es necesario visibilizar esta idea ya que, como se ha dicho anteriormente, es la única opción por la cual todos los seres de la tierra, entre ellos los humanos, pueden sobrevivir en esta situación tan desfavorable por la que está pasando la Tierra.

Si no se consigue adecuarse bajo estas condiciones, la realidad es que la supervivencia de la Tierra y de todos los seres que la habitan será cada vez más complicada hasta llegar al punto de la extinción de todos los agentes independientemente de que estos sean humanos o no.

Esta se desarrollará de esta manera al ser producto de la progresiva desaparición de espacios comunes, o lo que es lo mismo, de límites y pliegues que permiten el intercambio y las relaciones entre los distintos agentes, humanos y no humanos, que componen la tierra.

Esto debido a que son estos lugares los que se encargan de permitir la supervivencia de los actantes al facilitar las interconexiones entre estos. Es aquí donde estos se trenzan con el objetivo de sobrevivir y poder afrontar las condiciones negativas a las que deben hacer frente en el tiempo.

Es por esto por lo que es necesario no resignarse y buscar soluciones, es decir, declinar el pensamiento que Haraway denomina *game over* por una actitud esperanzadora de poder cambiar la situación de la Tierra o al menos mitigar las consecuencias que el planeta está padeciendo.

Finalmente, se ha considerado que la mejor manera de asegurarse que esta perspectiva llegue a la mayor parte de la población humana y así poderse implementar, es a través de estas políticas sociales. No hay mejor manera de promover estos pensamientos, que por medio de las herramientas sociales que buscan el bienestar de la sociedad, y por tanto, también su supervivencia.

7. Conclusiones

A lo largo de la realización de este trabajo y a través de las obras y teorías de Donna Haraway, se ha llegado a varias conclusiones. La principal de ellas, y una de las más importante, es la necesidad de adoptar esta perspectiva de Donna Haraway para poder afrontar y superar el declive ecológico actual al que está sometida la Tierra.

Haraway señala que promover el establecimiento del Chthuluceno y las sociedades multiespecies es la única opción de poder seguir viviendo en la Tierra, ya que supone dejar atrás el Antropoceno y el Capitaloceno que ha provocado esa situación tan desafortunada que, aunque no es la primera vez que pasa, sí que es la que más impacto está teniendo en todos los agentes que la componen.

Asimismo, para poder conseguir esto es necesario abandonar la visión fálica y antropocentrista dominante en gran parte de la historia y de cierta manera, olvidarse de los principios y finales de las sociedades, ya que hay que centrarse en el presente y en todos los agentes que son y residen en la tierra.

Esto es complicado, en parte, debido a que, a lo largo del tiempo, el pensamiento antropocentrista no solo se ha organizado y defendido, sino que también se ha ido perpetuando. Además, la mayoría de la sociedad ha interiorizado la idea de entender la historia como una línea temporal caracterizada por tener pasado, presente y futuro.

Adicionalmente, hay que situarse en una postura que permita tener una visión basada en la *SF* o lo que es lo mismo, en la ciencia ficción, para poder replantearse varios aspectos que a pesar de haber podido pasar desapercibidos, Donna Haraway considera que son fundamentales para poder acceder a la posibilidad de salvar el planeta y, por tanto, a todos los seres que allí residen.

Por otro lado, se hace hincapié a la necesidad de evitar situarse en tiempos pasados y caer en futurismos, hace necesario centrarse en el presente y ser consciente de cómo todos los seres son consecuencia de otros, ya sean considerados estos humanos o no.

Asimismo, estos actantes se caracterizan por tener historias trenzadas que les han permitido sobrevivir y afrontar todas las situaciones amenazantes al permitir esto el desarrollo de nuevas habilidades que hasta ese momento no tenían. Ya que, al profundizar en aspectos que no se habían tenido en cuenta y que, de cierta manera, estaban ocultos a simple vista por el pensamiento dominante, esto ha permitido la creación de parentescos raros.

Este aspecto es uno de los más importantes en los que se basa Haraway para exponer esta teoría de las sociedades multiespecies y del Chthuluceno, ya que sin estos no se podría desarrollar y por tanto esta no sería la solución a la situación actual.

Es por esto, por lo que Donna Haraway resalta la necesidad de visibilizar todos estos aspectos necesarios para que pueda darse la oportunidad de salvar el planeta y los entes que lo componen de esa lenta extinción a la que están siendo empujados.

Y para esto, afirma que es necesario redefinir la manera de pensar y promover sobre todo las ciencias y las artes, al ser consideradas fundamentales para poder visibilizar esto y conseguir así la supervivencia frente a esta situación que, aunque no es nuevo sí que está siendo otorgado con mayor importancia, caracterizada por una tierra dañada en la que hay que desarrollar capacidades que pueden haberse pasado por alto.

Esto implica que para conseguir todo lo anterior, el primer paso es ser conscientes de la necesidad de colaborar con los otros seres a través de los espacios, a los que la autora denomina límites y pliegues, que se encuentran en las fronteras de esa alteridad con el otro. Es aquí donde tiene lugar ese aprendizaje de las habilidades necesarias para poderse dar este tipo de sociedades multiespecies. Es por esto, por lo que, según la autora, los seres humanos han de ser conscientes de la necesidad de aprender y mantener esa actitud a lo largo de su ciclo vital.

Por otro lado, me gustaría plantear como este trabajo ha influido en mi modo de pensar ya que me ha permitido comprender una perspectiva que hasta ese momento no había tenido en cuenta y me ha hecho replantearme la manera en la que se debe entender la sociedad.

Al ser una autora tan revolucionaria hay aspectos que desconocía pero que han sido fundamentales para poder conocer en su totalidad teoría y la necesidad que hace de cambiar el pensamiento actual dominante por uno mas inclusivo, que tenga en cuenta a los seres y actantes que no se habían tenido en cuenta hasta el momento.

Con relación a esto, también he podido profundizar en el valor real que tienen determinados actantes en la vida y como independientemente de que fueran humanos o no, estos han sido los encargados de posibilitar la supervivencia frente a las posibles situaciones a los que se han tenido que enfrentar gracias a la creación de esos espacios compartidos que permiten trenzar sus historias en una sola.

8. Bibliografía

Berliner Festspiele. (6 de enero de 2017). *Donna Haraway*. <https://www.berlinerfestspiele.de/de/berliner-festspiele/start.html>. https://www.berlinerfestspiele.de/en/berliner-festspiele/programm/bfs-kuenstler/bfs_kuenstler_detail_199957.html

Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB). (6 de octubre de 2020). *Donna Haraway*. www.cccb.org/en. <https://www.cccb.org/en/participants/file/donna-haraway/228145>

Haraway, D. (1990). *Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

Haraway, D. (2016). *Manifiesto de las especies de compañía*. SANS SOLEIL EDICIONES

Haraway, D. (2019). *El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén*. SANS SOLEIL EDICIONES

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Ediciones Consonni.

Montagut, T. (2008). *Política social. Una introducción*, Ariel ediciones.